

[Publicado previamente en: *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta (Congressus Internationalis Rei Cretariae Romanae Fautorum)* 11-12, 1969-1970, 17-29. Editado aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original].
© de esta edición digital, Fundación Universitaria de Investigación Alcudia de Elche.

Evolución de la cerámica campaniense a la sigillata en La Alcudia de Elche

Alejandro Ramos Folqués

En el Sureste español, y más concretamente en la provincia de Alicante, existe un pueblo, Elche, que posee a dos kilómetros de la actual ciudad un rico yacimiento arqueológico que por sus especiales circunstancias topográficas ha sido repoblado varias veces, como lo demuestran los ocho estratos arqueológicos hasta ahora descubiertos y que cronológicamente abarcan desde finales del bronce valenciano hasta la época visigoda en el siglo VII después de J. C. (Fig. 1).

Uno de estos estratos, el señalado con la letra D, o sea el IV comenzando por la superficie, cuya cronología puede fijarse desde el año 42 antes de J. C., año de la fundación de la Colonia Iulia Ilici Augusta, hasta mediados del siglo I de nuestra Era, en cuyo periodo a partir de Augusto surge la «terra sigillata», entre la cerámica de tradición ibérica con la peculiar ornamentación de esta época.

En este estrato han ido apareciendo vestigios de sumo interés para el estudio de la evolución de la cerámica campaniense a la sigillata. Sobre este tema nos dice Lamboglia (¹), «que la cerámica de barniz negro perdura largamente hasta la época de Augusto, viniendo a desembocar en el estrato V de Lamboglia con la aparición de la terra sigillata aretina. Se trata de un verdadero cambio de moda, de gusto, del negro al rojo, que se manifiesta con el nacimiento de Cristo y con el paso de la República al Imperio.», expresión confusa que induce a pensar que el cambio de República a Imperio es contemporáneo del nacimiento de Cristo. Y añade Lamboglia: «Que una primera tentativa fracasada de barniz rojo poco adherente y opaco se encuentra ya en los dos niveles del siglo I antes de J. C., por lo que resulta frágil la teoría sobre la derivación oriental de la nueva fórmula aretina, frente a la posibilidad de un desarrollo espontáneo efectuado *in situ* de la cerámica republicana de barniz negro».

En La Alcudia de Elche, entre la abundante cerámica ibérica con la decoración típica de esta época, con tallos y flores muy estilizados y figuras de trazado más simple que en la época

anterior, aparecen muchos fragmentos y vasijas completas de la cerámica campaniense B y C de la topología de Lamboglia. Entre ellos, hay un fragmento con parte del fondo de un plato con una marca con motivo típico del siglo I antes de J.C. (Pl. I, a y fig. 1) Es curioso observar que este tipo de marca se presenta en la cerámica campaniense B con barniz negro, hallada en Ampurias y Tarragona.

Mas en este mismo estrato de La Alcudia de Elche, ha sido encontrado este motivo de marca en el centro de un fondo de plato, incompleto, pero en cerámica de pasta muy parecida a la campaniense B y C, y con un barniz rojo pálido-marrón, que estimamos como pre-sigillata (Pl. I, b y fig. 2).

Pocas son las noticias que poseemos acerca de esta clase de cerámica con barniz rojo, más o menos intenso y puro. A Lamboglia ⁽²⁾ debemos las que sobre esta materia conocemos. Nos dice este autor que en Ventimiglia encontró cuatro fragmentos de cerámica con barniz rosa coral; de Son Orfila, en Menorca, procede un vaso completo con cinco palmetas en su fondo, como las que se encuentran en la cerámica campaniense B; tiene barniz rosa naranja oscuro, homogéneo y un pie bajo redondeado al exterior y oblicuo en su interior.

De La Alcudia de Elche son: Un vaso ligeramente troncocónico con pequeño pie de borde inclinado y con una fuerte estría en su base, cuya forma recuerda la de las pequeñas urnas de la campaniense B-10, aunque más ancha y menos alta. Sin asas. Se halla barnizada con barniz color naranja oscuro, barniz que es poco adherente, y que en la base, en su parte exterior, es blanco amarillento. Su altura es de 65 mm. (Pl. II, a y fig. 3).

Fragmento del fondo de un gran plato con pie vertical en su lado externo y ligeramente inclinado en el interior. Su barniz, denso y fino y de color rojo oscuro (Fig. 4).

Fragmento de borde de plato semejante al de los platos B-5, con barniz rojo avellana y ráfagas negras (Fig. 5).

Parte del borde de un gran plato, de pasta amarilla muy clara, de forma muy parecida a la campaniense B-5, con barniz fino de color naranja fuerte (Fig. 6).

Fragmentos de una copa pequeña de la forma B-16 pero de tamaño mucho más pequeño, con barniz naranja muy fino (Pl. I, c y fig. 7).

Pequeño fragmento de un vaso o copa, con barniz naranja poco adherente {Fig. 8).

Parte de una pátera parecida en su forma a la campaniense C-19, pero más plana, con barniz rojo naranja en su interior y amarillo naranja en el exterior (Pl. I, c y fig. 9).

Fragmento de otra pátera en barniz rojo brillante en su interior y mate al exterior y barro muy claro (Pl. I, c y fig. 10).

En las excavaciones de Tyndaris, en Sicilia, fue hallado un fragmento de otro vaso de arcilla clara y barniz anaranjado oscuro, que en el fondo tiene cuatro palmetas muy estilizadas.

Y entre los materiales del Museo Nacional de Siracusa hay varias páteras y otros fragmentos de esta clase de cerámica con barniz rojo, de época anterior a Augusto, con palmetas o círculos característicos de la campaniense B.

Junto a las cerámicas antes descritas encontradas en La Alcudia de Elche han sido hallados también fragmentos de cerámica campaniense, fondos de vasijas con estampilla cuadrada y las letras QAF, enlazadas (Oxé-Comfort, 28), de análoga forma a como más tarde se utilizan estas marcas en la cerámica sigillata. Esta marca es muy común sobre cerámica negra en Roma, Arezzo, Tarragona, Ampurias y Narbona. (Pl. II, b y c, y fig. 11 y 12).

Efectivamente no son estos de La Alcudia los únicos casos de estampilla con letras latinas en la cerámica campaniense, y así, Lamboglia ⁽³⁾ nos da cuenta de las marcas de este tipo por él conocidas hasta entonces y que proceden de Albintimilium, Enserune, San Miguel de Sorba, Tarragona, Perpiñán, Cabrera de Mataró y Elne.

De los dos fragmentos de La Alcudia, uno tiene la marca en el centro, como es corriente en la sigillata, pero en el otro la estampilla se halla colocada junto a la línea de la circunferencia interior del plato y hacia su interior, enmarcada por una zona semicircular punteada.

Es de notar que en este mismo estrato han sido hallados unos fondos de platos de «terra sigillata», más o menos completos, en los que concurren estas mismas circunstancias de colocación de las estampillas, junto a los circuios concéntricos que decoran el fondo del plato. Por regla general son cuatro las marcas colocadas en cada fondo de plato y sus características concretas son las siguientes:

Fondo de pátera grande, de 29 cm. de diámetro.

El pie mide 145 mm. de diámetro; es bajo, recto perpendicular en su lado externo y oblicuo en el interior. Se halla perfectamente barnizado el interior, faltando el barniz en pequeños espacios en el lado exterior y en gran parte del lado inferior de la base; presenta esfumaduras, a consecuencia de la cocción, lo mismo que ocurre con la campaniense A. En su interior ofrece cuatro estampillas del alfarero C. SENT, en un rectángulo, estando enlazadas la ENT. (Oxé-Comfort, 1732), (Fig. 13), (4).

En otro fragmento de fondo de plato, de pie bajo, cuya pared interior es inclinada y la exterior, curva, formando una pequeña estrangulación junto a la base del plato. El barniz es irregular en el lado externo y muy uniforme y claro en el lado interno del plato. El barro es fino y compacto y como en todos ellos de color marrón claro. Este fragmento conserva una estampilla rectangular en la que con gran claridad se lee la marca, en dos líneas, que dice: SOTERIC
A. SESTI. Es una nueva marca, aunque SOTER/A. SESTI está catalogada por Oxé-Comfort con el número 1816, y se conoce en Arezzo, Roma, Chiusi y Enserune (Pl. III, y fig. 14).

Otro fragmento de la base de un plato con análogas características a las de las piezas descritas anteriormente nos ofrece otra marca, pero ésta colocada inversamente a las anteriores, ya que su lectura ha de hacerse desde el exterior del plato, o sea que está de espaldas al punto central del plato y que aunque un poco incompleta, se lee: ATEI. (O-C, 144). (Fig. 15).

En la misma posición que la marca del fragmento anterior se halla la de otro fragmento que tiene una marca también rectangular con la leyenda: ANN(i), AN enlazadas. (O. C, 77). En este fragmento falta casi por completo el barniz en su base. (Pl. III, b y fig. 16).

De un plato que debía tener grandes dimensiones es el fragmento que en forma normal y con leyenda en dos líneas, de las que en parte se lee la línea superior, en la que se ve: L. TETTI, TE enlazadas. (O-C, 1968). El pie es muy bajo y muy ancho, un poco inclinado en su interior y curvo en el exterior, presentando varias estrías. También falta el barniz en gran parte de la base del pie. Esta forma de pie recuerda en cierto modo, la forma B-7

de Lamboglia. Esta forma es desconocida en el repertorio aretino usual. Comfort supone la posibilidad de que este tipo sea vasija de forma hispánica que aparece con técnica aretina. (Fig. 17).

Otra modalidad de estampar las marcas en el plato nos la ofrecen otros fragmentos, de los cuales, uno de ellos que conserva dos estampillas, las tiene perpendiculares a la línea circular y dice en anagrama: C. SERT, SE y RT enlazadas, C. Sertorius Ocella, (O-C, 1778), encontradas también en Arezzo, Roma, Tarragona, Cartagena y Narbona; así como en esta marca de La Alcudia de Elche aparecen enlazadas las letras SE y BT, en Chiusi están enlazadas C. SE (O-C, 1714) y en Suasa, C. SER (O-C, 1778 f). Con las características generales de la piezas anteriores, su pie guarda cierta semejanza con los de la forma B-7. (Pl. 4, b y fig. 18).

También perpendicular a la línea circular es como se halla la estampilla de otro fragmento, de pie muy bajo, de línea recta e inclinada en su lado interior y breve y ligeramente curvo en el exterior. La marca consta de dos líneas paralelas, separadas por una línea en zigzag, y dice: SESTI
DAMA MA enlazadas (O-C, 179 h) (Fig. 19).

En otro fragmento, que conserva dos estampillas, se puede apreciar que éstas eran colocadas sin responder a unas normas fijas, por cuanto una de ellas está colocada perpendicularmente a la línea circular, y en la otra, las líneas de la leyenda están en posición horizontal. Las características son las mismas de los fragmentos anteriores y su pie aproximadamente lo mismo.

Se conserva en el Museo Municipal de Elche y dice : ATIT
FIC, (O-C, 2002 q. q.). (Fig, 20).

Distintas características en cuanto a la forma y barniz son las de otro fragmento que parece ser perteneció a una copa con el pie oblicuo y curvo en su interior y en el exterior con un saliente formado por dos planos en ángulo y curva en su parte superior para destacarlo del cuerpo del vaso. Su barniz es uniforme en todo el fragmento, de buena calidad y muy parecido al de los fragmentos anteriores, así como su barro. Tiene también dos estampillas, colocadas de distinta forma, en las que se lee

en dos líneas: $\frac{PME}{SSENI}$, ME enlazadas. (O-C, 1012, especialmente a, c, e). Hallado también en Tarragona. (Lam. IV, a y fig. 21).

Además han sido hallados, junto con un mediano bronce de Augusto, en el que, aunque no bien conservado, conserva clara la leyenda de AVGVSTVS PATER, los dos fragmentos siguientes: uno de ellos es parte del fondo de un plato con ancho pie, muy semejante a los platos en cuyo fondo está la marca del alfarero repetida cuatro veces, faltando barniz en gran parte del exterior de su base; y otro fragmento de análogo barro, barnizado en su interior, en el que se aprecia parte de la banda rayada con rueda, y en la parte externa de esta base, con ligeras motas de barniz y con doble círculo o zonas radiadas a rueda, (Fig. 22 y 23).

En otro fondo de vasija, incompleto, con un pie muy semejante al anterior, de barro claro y barniz rojo claro, bueno y fino, – Haltern (Loeschcke) 7 –, que tiene en su centro una estampilla ovalada, con leyenda circular que dice: DOMESTICI TIT, Domesticus Titi, circunstancialmente O-C, 2094, d. e, de Alejandría y Tarragona (Fig. 24).

Parte de una copa con largo pie, con estampilla rectangular en su centro, con la leyenda en dos líneas: $\frac{PHARNAC}{RASINI}$, PH, enlazadas. (O. C. 1531, de Tarragona y Ampurias, en el interior de unos cuencos amoldados, con pie como el de éste de Elche). ¿Podrían ser fabricados en España?. O.C. 1532 tiene la leyenda PHARNACES (PHA enlazadas) y RASINI en estampillas separadas en el exterior de los cuencos moldeados de Arezzo, Roma, Tarragona y Ampurias. Este Pharnaces puede haber salido de la tienda de Rasinius a la de Naevius de Pozzuoli (O.C, 1098). (Fig. 25).

En una taza de forma parecida a la campaniense C-2, con barniz rojo y pie igual al de los anteriores fragmentos, hay en su fondo una estampilla rectangular que dice: L. TET(ti), (O. C. 1965, en varias abreviaturas, a menudo radiales. Se encuentra cinco veces en Tarragona y una en Ampurias). (Fig. 26).

Una gran pátera de 29 cm. de diámetro en su parte superior, cuya forma recuerda la de los platos B-7, pero con el borde más cerrado y el pie más recto, cuyo barniz es rojo y uniforme, fal-

tando, como en los platos de las figuras 13, 16, 17, 18 y otras, la parte exterior de su base. Su barro es claro y en el centro de la pátera hay una estampilla rectangular con leyenda en dos líneas: $\frac{\text{CRISH}}{\text{PINIH}}$ (Pl. V y fig. 27). Crispinus, con el prenombre C. es el O.C. 561, común en Arezzo y otras partes de Italia, Norte de África, España, Portugal, Francia y Norte de Europa, en numerosas marcas de las que ésta puede ser 561 41.64b $\frac{\text{CRIS} \times}{\text{PINI} \times}$ (¿con palma ?), o puede ser 563 $\frac{\text{CRES} =}{\text{PINI} =}$ en un singular ejemplar de Narbona. Oxé opina que esta marca de Crispinus no es nunca radial, pero se da en las formas Haltern 1 y 7; por lo tanto él los data del 10 antes de Cristo al 10 después. Algunos de ellos pueden haber sido hechos fuera de Italia, pues la palabra Crispinus aparece con extrañas formas de letra, espacios, etc.

De este conjunto de piezas pudiéramos deducir, provisionalmente, que la evolución seguida por las cerámicas de este estrato, en el período que abarca desde el 43 antes de J. C. hasta mediados del siglo I de J. C., es: La cerámica campaniense en sus formas B y C. Ya al final de la moda de cerámica con barniz negro se sustituye la marca de palmetas por la de leyendas. Simultáneamente aparece la cerámica roja, por efectos de la cocción, como lo evidencia un plato campaniense de la forma B-7, con la diferencia de que el pie es recto al exterior y oblicuo en el interior. El plato es de barniz negro, casi sin brillo, y en el centro tiene un círculo rojo. El exterior del plato también se halla barnizado de negro, excepto la parte interior del pie que se halla sin barnizar o con manchas rojas (Fig. 28), y con este plato el fondo de otro con barniz rojo y estampilla de palmetas enlazadas. Surgen seguidamente las grandes páteras de pie bajo y ancho, con la marca del alfarero reproducida cuatro veces en el fondo del plato, en la parte interior del círculo, momento que podemos situar en la época de Augusto, ya que con ellas fue encontrada una moneda de este emperador. Creo que sigue a esta producción la sigillata con marca rectangular, en dos líneas, en el centro de la vasija.

Si ello fuera como supongo y manifiestan los materiales expuestos, tendríamos la evolución, en este yacimiento, de las cerámicas campaniense, presigillata y sigillata primitiva.

(¹) N. Lamboglia, *La stratigrafía de Albintimilium y la cronología de la cerámica romana*. Ampurias, vol. XI, 1949, pág. 54.

(²) N. Lamboglia, *Cerámica «presigillata» a Ventimiglia, a Minorca e in Sicilia*. A.E.Arq. vol. XXIV, pag. 36.

(³) N. Lamboglia, *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*. Atti del 1° Congresso Internazionale di Studi Liguri. 1952, pág. 152.

(⁴) Hacemos patente nuestro agradecimiento al Prof. Comfort por los datos facilitados.



La Alcudia de
⊗.- ELCHE (Alicante)

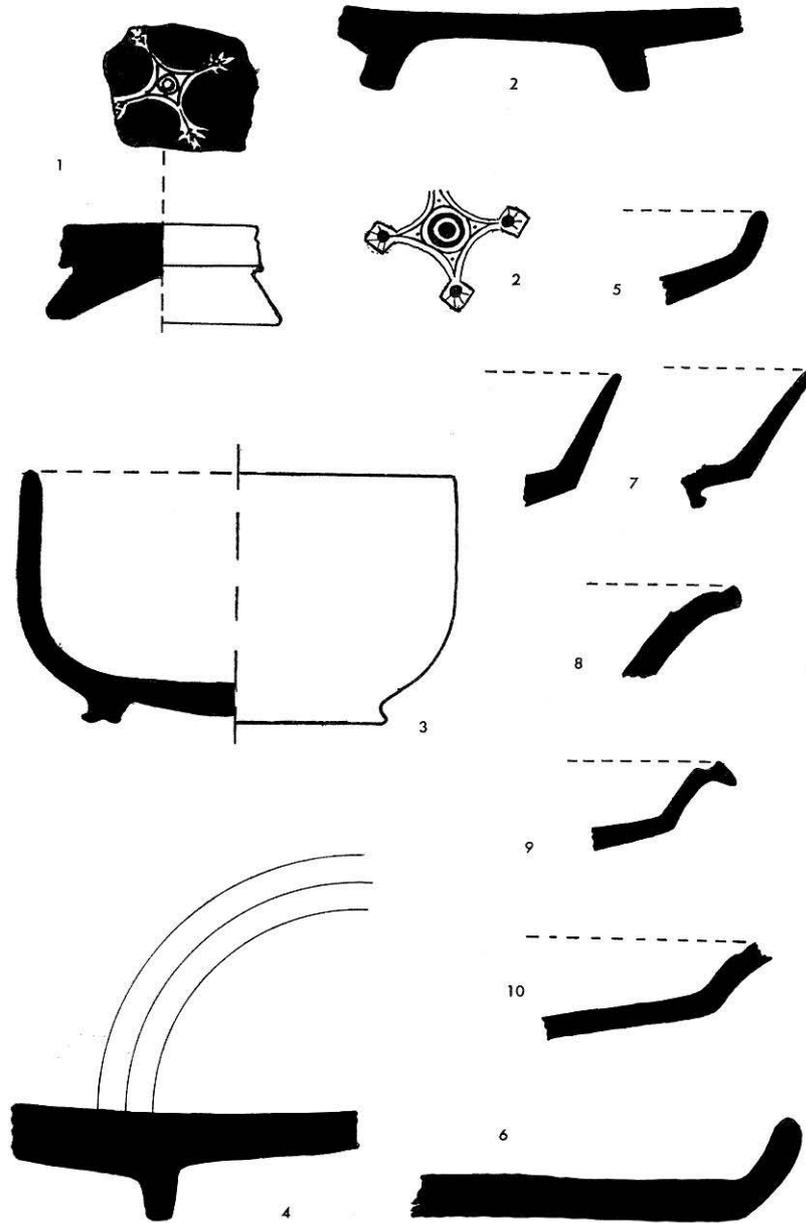


Fig. 1-10.

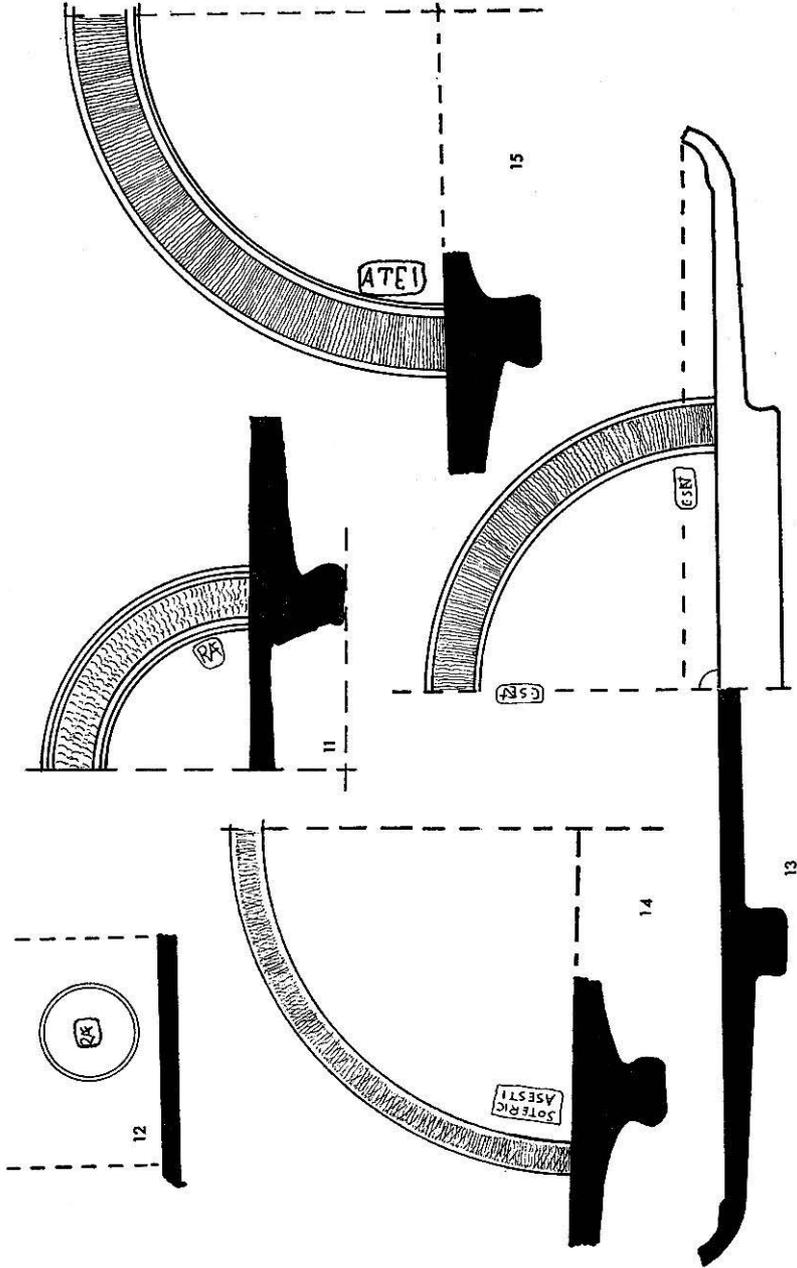


Fig. 11-15.

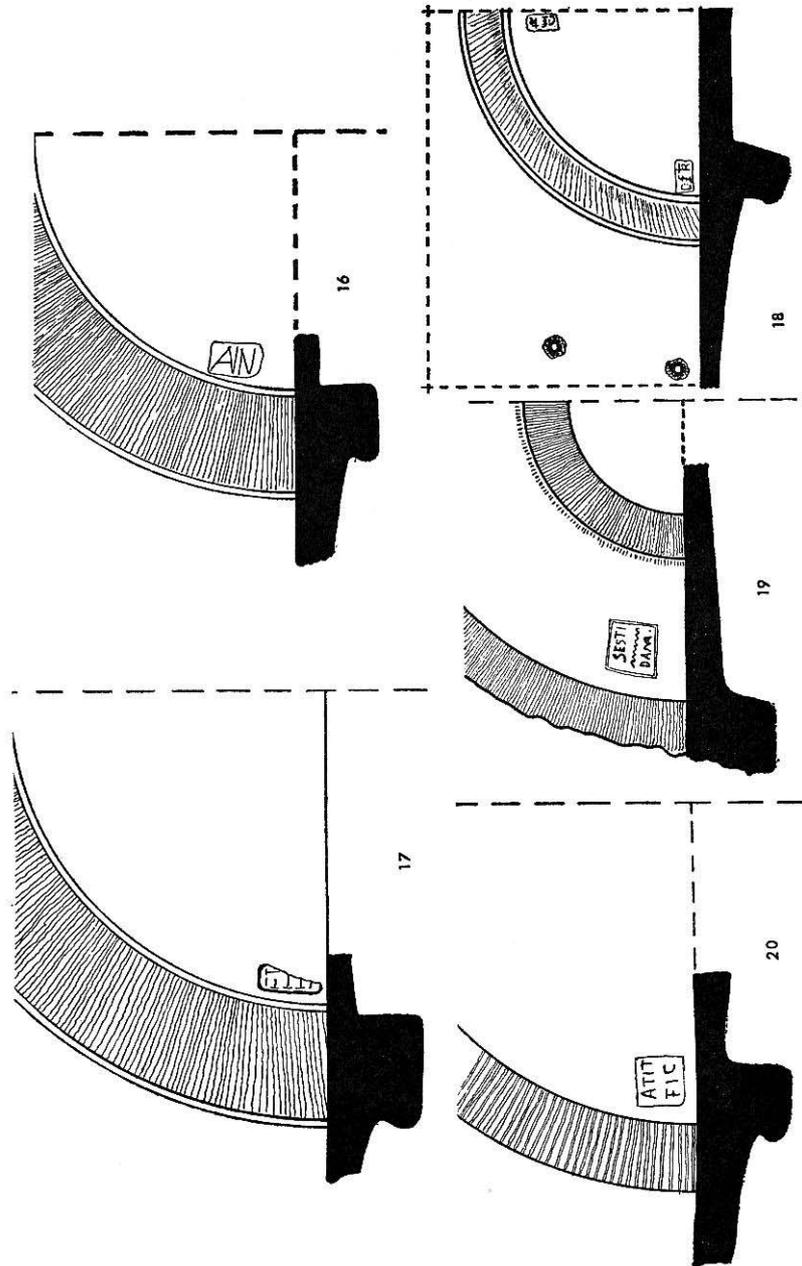


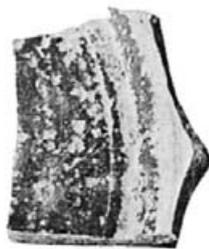
Fig. 16-20.



a

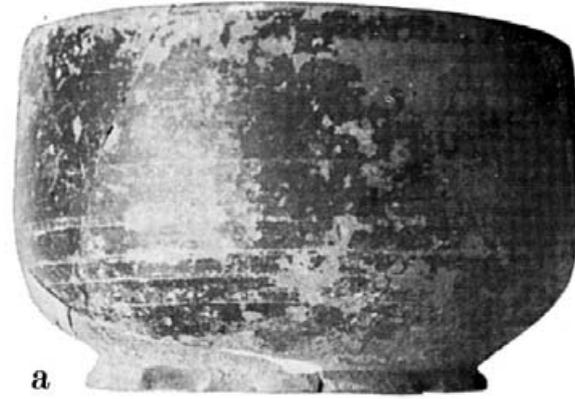


b

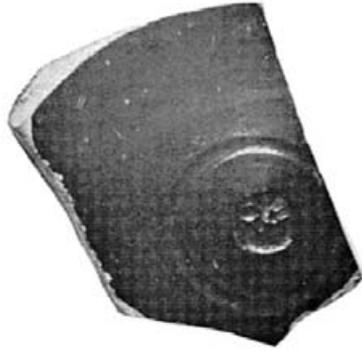


c

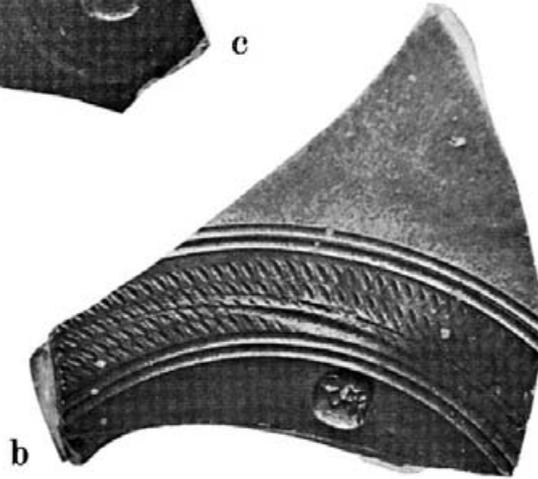
Pl. I.



a



c

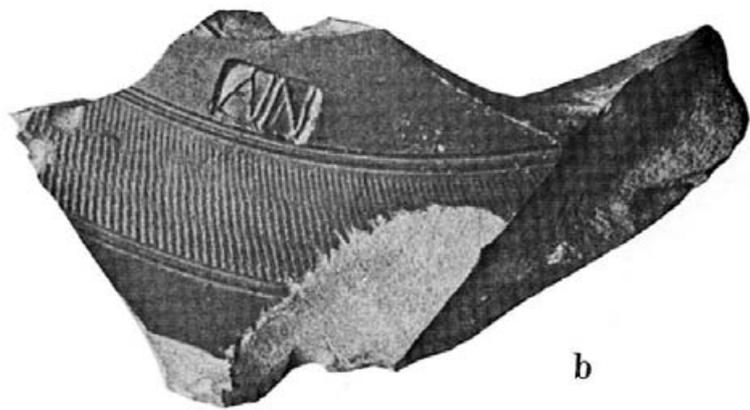


b

Pl. II.

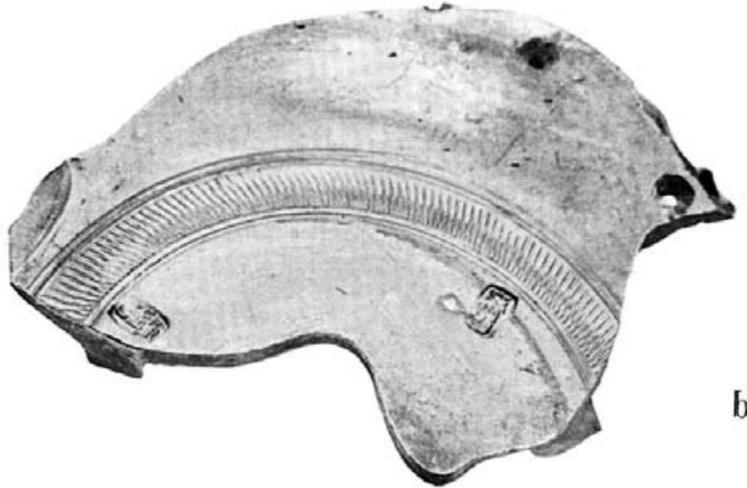
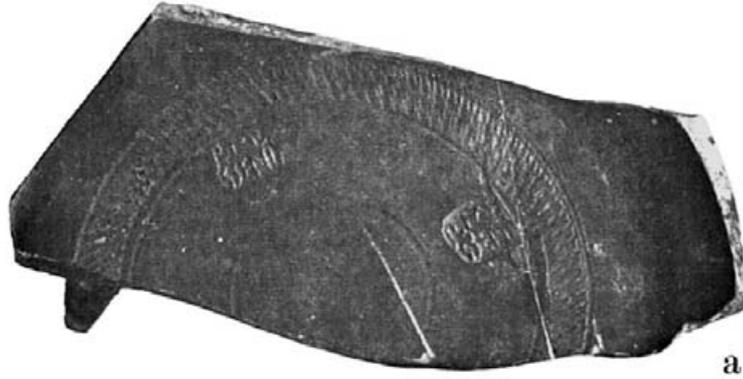


a



b

Pl. III.



Pl. IV.



Pl. V.



Pl. VI.

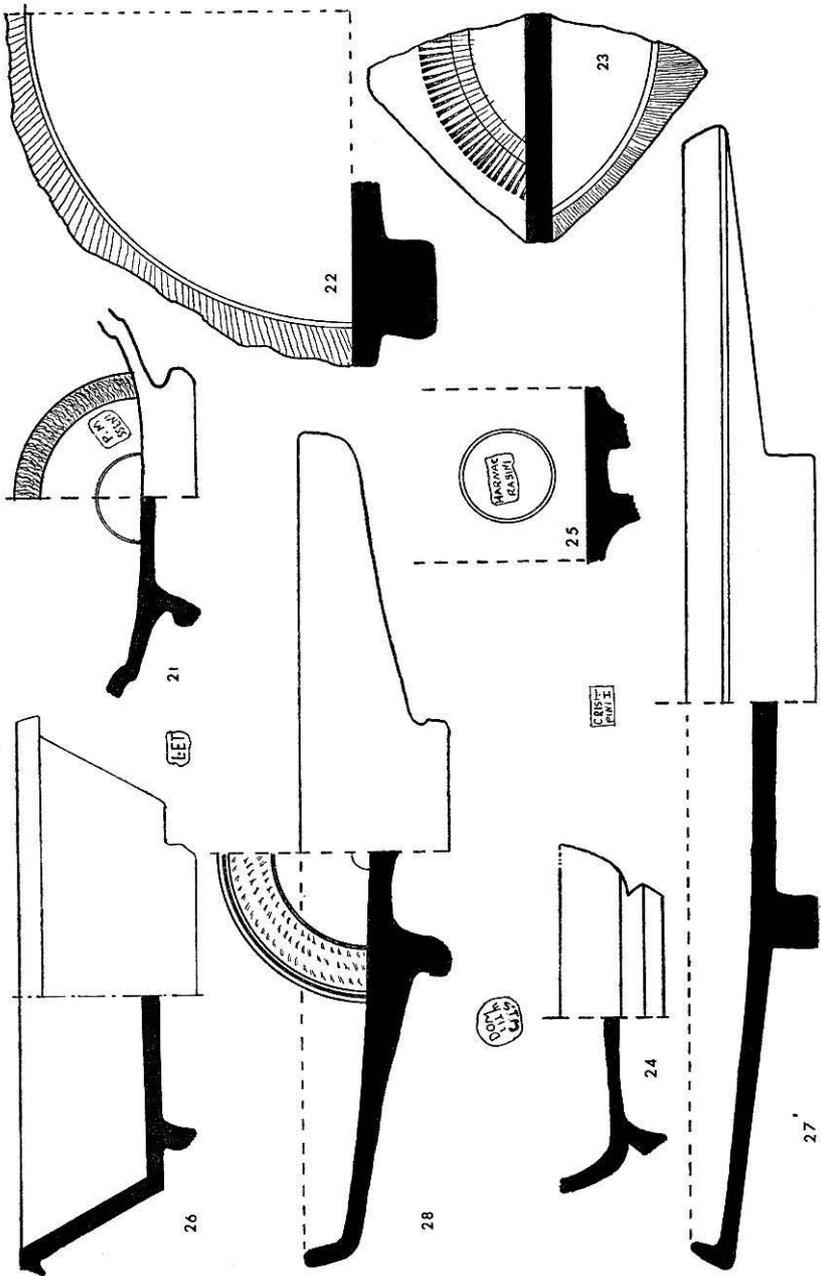


Fig. 21-28.